

	Ptas.
MADRID, UN MES.	4'50
PROVINCIAS, trimestre. .	6 00
EXT.º y ULTRAMAR, año. 60'00	

Número suelto, cinco cént.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO

En Madrid, en la Administracion, Carrera de San Jerónimo, 40, entr.º dcha., dirigiéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.

Los precios de suscripcion aumentan una peseta por trimestre girando á cargo de sus suscritores.

Año VI

MADRID.—Domingo 13 de Diciembre de 1885

Núm. 1.690

Regente, no gobernadora.

La noticia de que la estampilla para autorizar los títulos que exigen la firma real, contendrá las palabras *Yo la reina gobernadora*, da motivo al *Liberal* para escribir un artículo haciendo resaltar la contradicción que existe entre la conducta del ministro Cánovas, la que después observó el gabinete Sagasta y la que anuncia esa noticia, y censurando el que se dé á la regente el título de reina gobernadora.

Que esa contradicción existe no hace falta demostrarlo. El Sr. Cánovas, en la célebre declaración que publicó por *Gaceta extraordinaria*, dió á S. M. la reina el título de gobernadora. Después el ministerio Sagasta, en el acta de juramento, tituló á la reina, regente, y si se confirmara la noticia de que se hace cargo el *Liberal*, resultaría ahora que se volvía al criterio del Sr. Cánovas, que nosotros censuramos enérgicamente en el momento oportuno.

Mas entendemos que esa noticia carece de fundamento, y que S. M. la reina doña Cristina solo usará el título de regente, que es el único que autoriza la Constitución; el único que consiente la naturaleza de la regencia, y el único que se armoniza con el carácter de la monarquía. La índole del régimen constitucional no permite de manera alguna que se dé á la reina un título que, como el de gobernadora, no está consignado en la Constitución, y que ó no significa nada ó significa precisamente lo más opuesto, lo más antitético á la naturaleza de las actuales instituciones.

Los que creen que corresponde á doña María Cristina el título de gobernadora, y se apoyan en el ejemplo de la viuda de Fernando VII, cometen un grave error.

Fernando VII, como rey absoluto, pudo transmitir y transmitió en su testamento, á su esposa, el poder personal que él ejercía; y la reina doña María Cristina de Borbón, nombrada regente en el mismo testamento, usó el título de gobernadora que la confirió el rey, porque sus poderes provenían de un rey absoluto y ejercía el poder en nombre de una reina absoluta.

Pero la regencia de doña María Cristina de Hapsburgo y de Lorena, no arranca del testamento del rey, ni la autoridad que aquella ejerce proviene de la voluntad de un monarca absoluto, ni el rey menor tiene otro carácter que el de constitucional. Ahora la regencia arranca de la Constitución, su autoridad está limitada por ésta, y los títulos que corresponden á la reina viuda son única y exclusivamente los que la Constitución señala.

La reina doña María Cristina no es reina gobernadora, sino reina regente. Este es el título que la corresponde; este el que la da la *Gaceta*, y no puede usar otro. Creemos, pues, destituida de fundamento la noticia que da origen á los comentarios del *Liberal*.

La reina Cristina.

El *Times* publicó en su número de anteayer un largo telegrama de su corresponsal en Madrid haciendo juicios extremadamente simpáticos y llenos de elogio sobre la reina Cristina.

De ese artículo da cuenta el corresponsal en Londres del *Imparcial*, en los siguientes términos:

«Después de algunas consideraciones referentes á las circunstancias extraordinariamente difíciles en que ha entrado á ejercer la regencia, y á las muestras de simpatía que recibe del exterior y del interior, dice (el *Times*):

«Los que conocen mejor á la reina regente tienen el convencimiento de que posee la capacidad y el deseo de cumplir los deberes de su alto cargo con honra para su persona y beneficio para su patria de adopción.

«La misma conducta que observó en vida de su marido, manteniéndose apartada en absoluto de todas las intrigas políticas, le es ventajosa ahora. Porque es garantía de que la regente no tiene compromisos con ningún partido ni con camarilla alguna. De ella pueden esperar imparcialidad perfecta todos los gobiernos formados constitucionalmente.

«La reina Cristina posee grande energía y firmeza de carácter, y en estos días ha desplegado mucha prudencia y tacto. Se la acusa de frialdad de maneras, pero tengo moti-

vos para creer que esa frialdad es la máscara con que encubre una timidez y una modestia excesivas.

«La regente se ha identificado completamente con su difunto marido y con el pueblo español. No vacilo lo más mínimo en afirmar que no puede encontrarse guardian más celoso, más opuesto á influencias extranjeras en los asuntos interiores de España que doña Cristina. Esto puede servir de respuesta á los enemigos de la monarquía que insinúan que la regente sufrirá la influencia de Austria y otras invenciones. Aparte de que Austria es el país que menos interés tiene en mezclarse en los asuntos de España.»

Estos son los párrafos salientes del telegrama que publica el *Times*, y que aquí produce muy buen efecto.

Añade además el corresponsal que la reina se reserva por completo el arreglo de su servidumbre, pero que fuera de esto, lo deja todo en manos del gobierno. Y que el noventa y cinco por ciento de los españoles desean la tranquilidad que les asegura la regencia de doña Cristina, y que queda por ver si la opinión pública conserva fuerza bastante para sobreponerse á la insignificante minoría de agitadores que han sido causa de daños tan incalculables para España.—C.»

Las guerras civiles.

Cinco veces ha sido España en este siglo un anacronismo en Europa, ofreciendo el espectáculo de guerras intestinas que han abolido las naciones civilizadas en estos tiempos, y como el peligro de verlas renacer no ha desaparecido, es oportuno que pongamos á la vista de nuestros conciudadanos el sentido de este execrable fenómeno.

La guerra civil es la barbarie. Hermanos luchando con hermanos, padres blandiendo el arma homicida contra sus propios hijos, amigos que han vivido en comunidad de alegrías y tristezas, de amores y esperanzas, trocando el cariño en odio y los dulces sentimientos de la naturaleza en los instintos sangrientos de la fiera salvaje; tiene esto algo de tan repulsivo y repugnante, que no ha podido menos de maldecirlo y execrarlo la moderna civilización.

Si se echa una ojeada á la historia contemporánea, se verá que sólo han tenido guerras civiles España y los pueblos americanos de raza española. No es que las demás naciones carezcan de conflictos y divergencias como las que se suscitan entre nosotros; pero aquellos pueblos las dirimen por otros medios pacíficos, en armonía con lo que prescribe la humanidad y el progreso.

Este contraste debía avergonzarnos. Las edades bárbaras que no conocían el poder de la prensa y de los sistemas representativos, apelaron á la fuerza bruta para hacer valer los derechos de los pueblos ó las ambiciones de los reyes; pero en los tiempos que corremos esto no tiene razón de ser. Por eso estima la opinión del mundo civilizado que una nación donde se usan tales procedimientos no ha salido aún de la Edad media y vive en plena barbarie.

«Es esto lo que pretenden esos partidos que se aprestan á la lucha y sueñan en renovar las escenas que nos deshonraron á los ojos de Europa? ¿Es posible que para tan antipatriótica empresa invoquen el nombre sagrado de la patria? ¿Hasta cuándo se empeñarán en ponernos en evidencia y justificar la humillante frase de Alejandro Dumas: *el Africa empieza en los Pirineos*?

Francia dió un golpe de fuerza en 1830, otro en 1848, pero no sostuvo una guerra civil. Italia reivindicó con las armas su libertad del extranjero, pero no ha llegado á disparar un tiro contra un hermano. Inglaterra, desde la conquista de sus libertades, no ha oído un grito subversivo, á pesar de las provocaciones de la nobleza y de las irritantes desigualdades á que el pueblo está sometido. Otro tanto podríamos decir de Portugal y de las demás naciones: sólo España ve periódicamente ensangrentadas sus ciudades y desolados sus campos por la guerra civil, legado infame de los más negros tiempos del oscurantismo.

Reflexionen sobre este hecho los hombres más ilustrados de cada partido y ahorren para nuestra patria la última vergüenza. Díganse en el extranjero que nuestro país es pobre, que vive atrasado, que no es afortunado en los gobiernos; pero que nunca pueda decirse con razón que se halla en estado sal-

vaje y no es digno de pertenecer á la civilización europea.

Las reformas de Ultramar.

Las situaciones reaccionarias han sido siempre fatales á las colonias, en mayor grado aun que á la metrópoli. La que acaba de desaparecer ha dejado pendiente el conflicto de Cuba, tan grave y peligroso que llama con motivo la atención de toda la prenea.

El gobierno conservador había iniciado el tratado de comercio con los Estados Unidos, que hubiera puesto remedio á la crisis desastrosa por que la gran Antilla viene pasando. Mas como está escrito que ningún proyecto beneficioso al país pudiera prosperar en sus manos abortó el tratado por las imprudencias del gobierno y sus agentes, quedando otra vez la situación de Cuba reducida á la desesperación.

Pero no es esto solo. A raíz del pacto del Zanjón germinaron proyectos, hijos en parte de aquel compromiso, que hubieran mejorado el comercio de nuestra más rica colonia, aboliendo el derecho diferencial de bandera, decretando el cabotaje y equiparando sus derechos civiles y políticos á los de la Península. Mas cómo tan nobles y generosos propósitos podían hallar protección y eco en un gobierno suspicaz, estacionario y egoísta, enemigo natural de todas las libertades y derechos? Aquellos nobles conatos murieron en flor, y Cuba viene arrastrando una existencia cada vez más lánguida y decadente, víctima del abandono en que la ha tenido el último gobierno de la madre patria.

Por fortuna ha caído aquella ominosa situación y se levanta para nuestros hermanos de allende los mares el nuevo gabinete como una aurora brillante que devuelve la esperanza á la metrópoli y á las colonias. Los compromisos solemnes del actual gobierno, sus doctrinas en cien ocasiones defendidas, los principios políticos y económicos que representa son una prenda segura de que remediará tantos males, hará desaparecer tradiciones corruptelas, inaugurará el reinado de la libertad y la política, y hará, en fin, que lo que han sido hasta ahora vanos proyectos y falsas promesas se truequen en dichosa realidad, precursora de la paz y la bienandanza para la mejor de nuestras colonias.

Ecos políticos.

Véase la lógica del *Noticiero*:

«Siempre que se forman los partidos políticos por entregas, y con elementos heterogéneos, se manifiestan, inmediatamente, esos graves disgustos y esos terribles conflictos. El Sr. Sagasta se habrá arrepentido, seguramente, de haberse unido con esa muchedumbre de amigos.»

A pesar de lo cual aplaude el colega [al señor Cánovas, que formó su partido con elementos del partido moderado y de la revolución.

Y hizo bien; que no se hacen los partidos para los hombres, sino los hombres para los partidos.

Y los partidos para la nación.

Resulta, según las noticias más fidedignas, que D. Carlos se siente también atacado de tisis de la laringe.

Ahora podrán decir los carlistas que crean en ella: ¡justicia de Dios!

Quería aprovechar las consecuencias de esta enfermedad en un pariente suyo, y se vé invadido por el mismo mal.

Humíllate, fiero Sicambro.

Leemos en un colega:

«En un círculo político: *Un izquierdista*.—Sr. Becerra, ¿se confirma lo de Bermúdez Reina?

Becerra.—Sí, va á la secretaría de Guerra. *Izquierdista*.—¿Y el general Lopez Domínguez?

Becerra.—Tal vez vaya á París. *Izquierdista*.—¿Y V., Sr. Becerra?

Becerra.—A la plaza del Cordon, núm. 1.»

Si con esta última frase se quiere decir que el Sr. Becerra se retira á su casa, negándose á contribuir á la obra patriótica que tenemos que realizar todos los liberales y demócratas, desde luego afirmamos que no es exacto.

Sobradas pruebas ha dado en su larga carrera política el Sr. Becerra, de que puede contarse con él siempre que se trate de servir á la libertad y á la patria, y no es posible que ahora desmienta en un momento toda su historia.

Del *Estandarte*:

«No sabemos qué depara la suerte á nuestra patria después de la muerte del rey don Alfonso; pero si mucha gloria consagrará la historia á D. Alfonso XII por sus once años de reinado, el *accesit* de esa gloria nadie le puede disputar al Sr. Cánovas del Castillo.»

Ya se contentaría el Sr. Cánovas con que la historia le diese un simple *aprobado*.

Pide un colega que se activen las negociaciones para que el imperio de Marruecos cumpla el tratado de Wad-Rás.

Vergonzoso es tener que hablar aun de esto, al cabo de veinticinco años.

Por lo cual creemos que el Sr. Moret no dejará de fijar su atención en asunto tan interesante, para que de una vez se cumpla aquel tratado comprado por nuestros soldados al precio de su sangre.

El colmo de la oposicion.

Dice el *Liberal*:

«El clipper recién adquirido en Inglaterra y que se destinará á escuela naval, después de hacerle las necesarias reparaciones, ha sido bautizado por el gen. ral Beránger con el nombre de «Nautilo.»

¿No había otro nombre que ponerle?»

Pregunta por pregunta:

¿Sabe el colega lo que significa «Nautilo?»

El miedo.

Uno de los más poderosos agentes que influyen en la vida humana es el miedo.

El miedo á la muerte obliga á un hombre á ir cargado toda su vida con molesto y peligroso revolver, precaución que tal vez toma por un acto de valor. Por este mismo sentimiento se explica el afán por amontonar riquezas, que luego no sirven sino para alegrar á los desapiadados herederos, y ese también es el origen de otras mil tonterías de la vida humana que de un extremo á otro está llena de miedo.

Un agente tan poderoso no podía menos de figurar en la política é influye de una manera tan decisiva, que él, por sí solo, nos da la clave de muchos partidos políticos.

No sabemos por qué se les antoja á muchos ciudadanos beneméritos que el mundo se vendría abajo el día en que imperara el sufragio universal, la libertad religiosa, la de asociación y lo demás que hemos convenido en llamar *democracia*. En vano les mostramos el ejemplo de otras naciones que están muy bien gobernadas, son muy prósperas y muy ricas bajo el imperio de estas libertades; en vano les repetimos: *é pur si muore*, pues ellos no pueden librarse del pavor que les infunde el solo nombre de estos modernos inventos, como si nunca se hubieran puesto en ejercicio.

Les pasa á estos señores lo que á aquellos que no han aprendido á nadar: el miedo les prohíbe entregarse jamás á tan saludable expansión. Han visto mil veces á otros arrojarse al agua y flotar en la superficie insubmersibles; pero ellos no acaban de atreverse y el espectro de la muerte se cierne sobre ellos como una amenaza que les prohíbe para siempre hacer lo que practica cualquiera de sus semejantes.

En honor de la verdad hay que convenir en que á muchos de estos tímidos mortales no es lo que les arredra el temor de la muerte, pues la afrontan gustosos desde las alturas de Montejujra ó de San Pedro Abanto. No es tampoco el miedo de perder sus intereses, pues los sacrifican voluntariamente para cerrar el paso á la libertad. Es el miedo á lo desconocido, que es para ellos la síntesis de todas las desventuras, horrores y catástrofes.

Creemos que este vicio ó debilidad irá cediendo poco á poco con el solo reactivo de la experiencia. El sistema constitucional provocó en un principio este mismo terror que armó el brazo de los tradicionalistas en dife-

rentes épocas; mas hoy no asusta ya, y los mestizos se muestran partidarios de este sistema de gobierno. Otro tanto puede decirse de la tolerancia religiosa, de la libertad de imprenta, del juicio oral y publico, contra los cuales apenas se levantan protestas más que de algunos intransigentes. Lo mismo sucederá con los demás adelantos políticos, a vuelta de una ó dos generaciones.

Entretanto, solo nos toca repetir que el miedo es un mal consejero, que el progreso social se cumple a despecho de todas las miserables resistencias, y que si Cristóbal Colon pudo tener miedo en atravesar el Océano, carece de justificación para los que han venido tres siglos detrás del gran descubridor.

El día en que desaparezca el miedo de la esfera política, perderá España el lastre que le impide levantarse a las altas regiones y, libre de obstinadas resistencias, marchará por las vías del progreso, al par de las naciones más afortunadas, a la conquista de un brillante porvenir.

El gran secreto de la política consiste en sustituir la palabra miedo por la palabra prudencia.

Los funerales régios de ayer.

En cumplimiento del bando publicado por el alcalde presidente, y por disposición del digno señor gobernador civil, quedó suspendida la circulación de personas, tanto a pie como en carruajes, excepción hecha de los que iban provistos de billetes para asistir a la solemnidad religiosa, por la mucha zona marcada, a fin de evitar aglomeraciones y confusión.

Dilatada hilera de carruajes, no interrumpida durante dos horas, fué conduciendo a la grandiosa iglesia a los convidados. Entre éstos valase a los hombres más eminentes.

En las puertas del atrio, que se hallaba completamente enlutado, esperaban a los embajadores y ministros extranjeros, para acompañarlos a sus sillas, el primer introductor de embajadores y los secretarios de primera clase Sres. Valera y Silva; a los invitados a los sitios de preferencia, los oficiales del ministerio de Estado, señor conde de Torre Palma, marqués de Villal, conde de Chacon, baron de La Barre y Sres. Reinoso y Gasent.

Los cardenales, arzobispos y obispos situábanse en el presbiterio a medida que iban llegando.

A las diez en punto ofrecía la grandiosa rotunda hermosa perspectiva. Nunca había reunido tanta magnificencia.

El gobierno, los archiduques hermanos de S. M. la reina, el príncipe Luis Fernando, esposo de la infanta doña Paz, y el príncipe don Augusto de Portugal permanecían en la primera meseta del altar mayor, a la parte del Evangelio.

Seguían despues las tribunas del cuerpo diplomático residente en Madrid, de la casa real, de la grandeza y del ayuntamiento.

Frente al gobierno situáronse los príncipes extranjeros, el nuncio, los embajadores extraordinarios y a continuación, en sus respectivas tribunas, los Cuerpos Colegislados, los altos tribunales, los caballeros del Toison y la diputación provincial.

A uno y otro lado hallábanse en 18 hileras de sillas y 22 de banquetas los convidados que no pertenecían al mundo oficial.

En cada una de las seis capillas había una tribuna en la que habían 20 convidados. En el interior del templo únicamente se cubrió con crespones negros aquello que no ocultaba ninguna de las riquezas artísticas que atesora.

En el centro de la nave estaba situado el túmulo, que se compone de dos gradas y cuerpo superior, que cubre el primoroso tapiz de punto de seda y oro que en solemnidades análogas se usa en el Escorial, y que se estrenó en los funerales de Felipe III. Sobre él descansaban el cogen, corona y cetro, símbolo de la monarquía. Sus lados estaban adornados: la cabecera con el escudo de España y el manto de Carlos III, los pies con el de San Fernando, el lado derecho con el de Isabel la Católica y el lado opuesto con el de las cuatro órdenes militares.

Tres filas de blandones cerraban el cuadro, en cuyos ángulos había grandes candelabros con seis cirios cada uno.

Sobre las gradas descansan las coronas, distinguiéndose por su valor la de S. M. la reina de Inglaterra, traída de exprofeso de Londres y la de camelias y otras flores naturales del príncipe de Gales.

Las coronas colocadas sobre las gradas eran 36.

Se ha tenido presente al disponer el túmulo que éste no privara a los concurrentes del golpe de vista que ofrecía el altar mayor y de oír la palabra del arzobispo de Valladolid, señor Sanz y Fores, cuyo discurso ha sido notabilísimo y modelo de oratoria sagrada por su forma.

Empezó describiendo las amarguras porque ha pasado durante algunos años nuestra desventurada patria: inundaciones, terremotos, cólera y muerte del rey. ¡Respetemos—exclamó—los altos designios de la Providencia!

Pronunció brillantes períodos, evidenciando el respeto y el amor del pueblo español a su soberano, como lo revelaba el brillante concurso allí reunido para rendirle el último tributo.

Habló despues de la muerte, que a nadie respeta. Llegada la hora todo feneció, sea poderoso ó débil.

Bosquejó a grandes rasgos las esperanzas que todos los españoles tenían en la prosperidad del reinado del malogrado rey, que tan prematuramente ha bajado a la tumba.

Dedicó admirables períodos al desconsuelo

de S. M. la reina doña Cristina, de la reina doña Isabel y de la real familia; desconsuelo que debe ser mitigado ante la fundadísima esperanza de que Dios habrá acogido en la gloria al que se confundió con su pueblo en los momentos de amargura y le socorrió con mano pródiga y generosa.

Señaló la devoción que el rey sentía por la virgen de Covadonga, a la que colocó, en la visita que hizo al santuario que recuerda las glorias de D. Pelayo y la independencia española, la banda de Carlos III.

Terminó su notable oración recordando los últimos actos del monarca y su visita a Aranjuez en los días mas aciagos y en que más víctimas producía el cólera, dispuesto siempre a participar de las venturas ó de las desgracias del país, y dirigió un ruego a los fieles para que oraran por su eterno descanso y por la felicidad y ventura del nuevo reinado, de la real familia y de la nación española.

La parte musical se compuso del programa que ayer publicamos. Jamás habíamos oído un conjunto de voces tan numeroso y tan armonico.

El coro de bajos, con mas de 40 voces y su rítmica y cadenciosa expresión fúnebre, han lucido, especialmente en el *Requiem*, de una manera magistral.

Cuanto se diga de Gayarre, Verger y demás principales artistas es palido ante la brillante ejecución que han sabido dar a la parte de canto que les correspondía.

El maestro Barbieri digno de su envidiable renombre.

Además de los 120 profesores que han tomado parte en los coros, hemos visto entre ellos a los maestros Zubiaurre, Ovejero, Monasterio, Esperanza y Sola, Carmenna y otros críticos.

Escusado es decir que la concurrencia ha sido brillante.

El general Martínez Campos representaba a los caballeros del Toison.

Han asistido unos cuarenta grandes de España y unos ochenta oficiales generales.

De las damas de la reina y de S. M. AA. han asistido todas las que se encuentran en Madrid.

También estaban todos los jefes superiores de Palacio y las damas de la reina y de las infantas.

A las dos próximamente terminó solemnidad tan fastuosa. Durante la misma y algun tiempo despues no cesaron los personajes extranjeros de admirar las magníficas pinturas murales, debidas a Martínez Cubellis, Plasencia, Ferrán, Rivera, Domínguez Jover y otros laureados artistas que honran con su privilegiado genio el arte pictórico español.

Varios detalles: Al empezar la misa cayó víctima de un vaído, uno de los alabarderos que daban guardia de honor al túmulo y derribó varios blandones. Esto produjo alguna confusión durante pocos segundos.

Inicio la solemnidad el carillon ó sonería de las campanas, tocando la marcha real con una precisión admirable y que hace honor al autor del mecanismo Sr. Aznar.

Cuando el prelado celebrante levantó la forma repitió el carillon la sonata, al propio tiempo que las músicas de los cuerpos formados en el exterior del templo, la de alabarderos entre ellas, tocaban la marcha real.

Las tropas y la concurrencia, que no bajaría de 2.000 almas, se arrojó en la calle en aquel solemne instante. El espectáculo era tan grandioso como imponente.

Entre la crestería de la cornisa y el túmulo había 2.200 lucas.

Además de los tres cardenales había en el presbiterio 35 prelados y 50 sacerdotes, entre canónigos, beneficiados y clero.

Entre la concurrencia vimos comisiones de Asturias, del Pardo y de Aranjuez.

Todas clases del ejército y de la sociedad estaban representadas.

Al salir los prelados se sintió tan emocionado el arzobispo de Granada, patriarca que fué de las Indias, que prorrumpió en fuertes sollozos.

Daban la guardia de honor, junto al túmulo, seis alabarderos y cuatro moneros de Espinosa.

El total de fuerza de alabarderos distribuidos en el templo, ascendía a 104 individuos, con los oficiales menores correspondientes, al mando del coronel primer ayudante señor Ruiz Mateo.

En el exterior había una seccion de la Escorta Real.

El desfile de los invitados fué brillante.

La Cámara de Industria y Comercio.

En la junta general que celebrará mañana el Círculo de la Union Mercantil, se discutirá un proyecto de estatutos de la Cámara de Industria y Comercio de Madrid.

A continuación publicamos las bases principales que se consignan en el proyecto, redactado por la junta directiva de dicho centro comercial.

Los fines de la Cámara de Comercio y de la Industria de Madrid serán: estudiar las cuestiones que pueden afectar a la industria y el comercio; practicar gestiones en su defensa; solicitar de los poderes públicos los mismos derechos concedidos a las demás corporaciones legales, y establecer relaciones con las demás Cámaras de la misma índole que se organicen en España.

La Cámara se compondrá de 19 individuos y de un secretario, que tendrá voz deliberante. La mesa la formarán un presidente, dos vicepresidentes, un tesorero y un secretario.

Se dividirá la Cámara en cinco comisiones:

1.ª De aduanas y hacienda: asuntos relativos a contribuciones, consumos, bancos, tarifas de aduanas y depósitos.

2.ª De transportes: asuntos referentes a los caminos de hierro, canales, marina mercante, correos y telégrafos.

3.ª De exportación: entenderá en cuanto se relacione con las exportaciones, importaciones, tratados de comercio y exposiciones.

4.ª De legislación comercial: asuntos relativos a los sindicatos profesionales, a la propiedad industrial y comercial, marcas de fábrica, privilegios de invención y arbitraje.

5.ª De economía industrial y comercial: asuntos de aprendizaje, escuelas profesionales, relaciones con las asociaciones de obreros y en los seguros.

El mandato de los individuos de la Cámara durará tres años, y la renovación se hará por tres series, cuyas dos primeras serán de seis, y la tercera de siete individuos. No podrá reelegirse a los individuos salientes, sino un año al menos despues de espirar su mandato.

A estos estatutos sigue un reglamento interior para regularizar las atenciones y servicios de la Cámara de Comercio.

Ecos extranjeros.

Conviene los periódicos extranjeros en decir que hay grandes probabilidades de un arreglo pacífico de la cuestión de los Balcanes, dándose por seguro que Bulgaria desistirá de reclamar indemnización pecuniaria y cesión de territorio, a cambio de la union de ambas Bulgarias.

M. Camilo Pelletan, al ser elegido ponente de la comisión que entiende en el proyecto de ley relativo a los créditos del Tonkin, ha manifestado que aun cuando quiere la liquidación rápida de la empresa y el abandono de aquel territorio, se halla dispuesto a que se apruebe el crédito pedido para ocurrir a los gastos de las tropas.

Se cree, no obstante, que la comisión es contraria al mantenimiento indefinido de la ocupación, y que por esta causa, surja la crisis ministerial.

Se anuncian fuertes tormentas en la parte occidental de Europa, y grandes inundaciones en Francia.

En Argelia siguen los temblores de tierra.

En la *Voz de Occidente*, de Leon (república de Nicaragua), hallamos numerosos pormenores de la catástrofe que el 11 de Octubre sorprendió a los habitantes de casi todo el territorio nicaragüense.

En Leon se sintió, a las nueve y media de la noche, una oscilación única, pero de 65 segundos, que causó muy graves daños. El citado colega dice en su número del 17 lo que sigue:

«Jamás, desde la fundación de esta ciudad, que cuenta más de 300 años, hasta el presente, si hemos de dar crédito a la tradición, se ha experimentado un terremoto tan prolongado y calamitoso como el que acabamos de presenciar.

En los años anteriores, regularmente, al verificarse el cambio de la estación seca a la lluviosa, que son las únicas estaciones conocidas entre nosotros, no dejaban de experimentarse algunos terremotos, pero de tan poca significación, que en todo el espacio que recorrieron no dejaron ninguna huella de su aparición. No sucede lo mismo con el que ahora nos ha visitado: sus consecuencias han sido tan terribles, que lo harán para siempre memorable. No hay edificio que no haya sentido la acción destructora de este fenómeno; las casas de habitación, en lo general, pueden decirse que están inhabitables, las familias han emigrado ya a los barrios, ya a las haciendas, ya a otros pueblos en busca de hogares que les ofrezcan garantías. Los edificios públicos no han quedado mejor parados. El palacio episcopal ha sufrido mucho en las paredes transversales, en los arcos de las puertas y en los techos, de tal manera, que su señoría ilustrísima con su familia tiene que ir a pasar la noche a otra casa.

El Instituto Nacional ha quedado tan maltratado que el gobierno tiene necesidad de reconstruirlo en sus principales oficinas. El primer piso de la Casa Cabildo está enteramente arruinado, y es indispensable quitarlo para que su caída no dañe el segundo piso; y mientras se hace la conveniente reparación, el cuartel de policía con los presos se ha trasladado a una casa particular. Las iglesias, sin embargo de su sólida construcción, no han podido dejar de resentirse de tan violenta sacudida: la catedral ha quedado con muchas y grandes hendiduras, y en una de las torres vinieron al suelo y se hicieron pedazos algunas de sus molduras: en las parroquias de San Juan y Calvario cayeron los cimborrios de las torres: en la del Laboratorio, la única torre del frontispicio ha quedado arruinada, porque desprendido el segundo cuerpo, el tercero cayó sobre el otro, aterrando el campanario, y los escombros cayendo sobre el techo y el coro, causando mucho daño: en San Francisco cayó la casa del campanario y parte del frontispicio: en la Merced la hermosa torre, que es uno de los ornatos principales de la ciudad, ha quedado con aberturas desde la cúpula hasta la base, penetrando todo su grosor, y que a juicio de los inteligentes, amenazan la destrucción de toda la obra: en

la parroquia de Subtiaba no ha habido daño de consideración.

En cuanto a pérdida de vidas, creemos que su número se ha exagerado. Hasta ahora lo que hemos podido averiguar, es, que sólo han muerto por consecuencia inmediata del terremoto la señora Elisabeth Schiffmann, esposa de Mr. Otto Schiffmann, y una hermana del profesor Mateo Gutierrez; la primera pereció en los momentos mismos del temblor aplastada por una pared; la segunda falleció el 13, esto es, dos días despues del terremoto, a causa de los golpes de una viga y adobes que le cayeron encima, la noche del desgraciado suceso. No tenemos noticia de otras víctimas.»

En Chinandega, Granada, Masaya, Jinotepéc, Guigalpa, Rivas y otras poblaciones también han sido muy considerables los exrragos del terremoto.

Leemos en el *Gibraltar Guardian*, lo siguiente:

«Anteayer mañana nos trajo una grave noticia un falucho de Tanger que salió expresamente a media noche de aquel puerto. La noticia era que había naufragado el martes pasado, a causa de una densa neblina, entre Casablanca y Mazagán, el vapor italiano «Abisinia.» Dicho buque, que venia de Buenos Aires, llevaba a su bordo para Génova, 1.100 pasajeros, salvándose todos en los botes del vapor, y desembarcando en ambos puertos de la costa.»

Ecos de todas partes.

La *Gaceta* de hoy publica la siguiente disposición:

FOMENTO.—Real decreto suprimiendo todos los sueldos, gratificaciones y comisiones que no estén especialmente consignadas en la ley de presupuestos, y dictando disposiciones para evitar que se resientan los servicios de este ministerio.

Convocados y presididos por D. Claudio Moyano, se reunieron ayer tarde los diputados de las provincias harineras.

Despues de un ligero debate entre los señores Berdugo y Fabié, en el cual el primero se lamentó de que no se les hubieran hecho concesiones para la más fácil exportación de aquel producto durante el interregno parlamentario, y el segundo excusó al gobierno pasado porque las circunstancias no le permitían atender sus ofertas. Se acordó gestionar en el mismo sentido cerca del gabinete actual.

Al efecto se nombró una comisión compuesta de los Sres. Hernandez Iglesias, Pesquera, Berdugo y Fabié, para que visite al ministro de Estado y le ruegue tenga en cuenta los intereses de aquellas provincias en la celebración de los tratados; al ministro de Ultramar para que haga lo mismo al aplicar la ley de autorizaciones, y al ministro de Gracia y Justicia para que apoye los trabajos de la referida comisión.

Dice un colega que cada vez circula con más autoridad el rumor de que la gracia de indulto no sólo se hará extensiva a los procesados y sentenciados por delitos electorales, sino a los estudiantes que fueron condenados a perder curso por los sucesos universitarios.

Hoy, a las dos de la tarde, será recibida en audiencia solemne por S. M. la reina la embajada de Marruecos.

El personal de la misma será conducido a Palacio en coches de gran gala, y a su llegada se le tributarán los honores correspondientes.

Despues de la recepción se expondrán al público en la plaza de la Armería los magníficos caballos que ha traído a S. M. como regalo del sultan.

SUCESOS DE AYER.—A la una de la tarde fué detenida una mujer por haber robado en el paseo de los Ocho hilos varias prendas de vestir.

—En el sitio denominado Casa de Arujo promovieron, a las cuatro de la tarde, una gran reyerta una mujer, su hija y el marido de ésta.

De la lucha resultó la infeliz madre, que cuenta 55 años de edad, con varias heridas en los brazos y cuerpo, causadas por cariñosos hijos.

—Desde las nueve de la mañana de ayer a igual hora de la noche, fueron detenidas 23 personas por la comisión de diferentes faltas leves.

Reproduce el *Progreso* un diálogo entre el ministro de la Gobernación y un redactor del *Gaulois*, en el que se atribuyen al Sr. González opiniones totalmente inexactas.

Cuántas personas conozcan al señor ministro de la Gobernación y hayan leído la carta inserta en el periódico parisien habrán comprendido desde luego que las afirmaciones

del corresponsal no tienen más valor positivo que el de una fantasía periodística.

El *Progreso* no puede creer que el señor Gonzalez haya dicho «que los liberales son tan conservadores como sus predecesores, que no tienen otro fin que salvar la dinastía y que combatirán a los republicanos como enemigos de España,» y es justo no creyéndolo. El señor ministro de la Gobernación no ha dicho semejantes cosas.

Ha oído el *Globo* que el señor conde de Solms visitó el miércoles pasado la casa de D. Benito Giron, ex capitán del cuerpo de orden público de Madrid, a quien se le formó sumaria por los sucesos ocurridos en la puerta de la legación alemana la noche que se recibieron en Madrid las noticias del atropello de Yap por los buques alemanes.

El señor conde de Solms—añade—parece que se interesa por esta víctima inocente del furor de los conservadores ante aquellos sucesos; dejó su tarjeta en el domicilio del señor Giron, puesto que no se encontraba en el dicho señor.

Los confinados del penal de esta corte han elevado, por conducto de la excelentísima señora duquesa de Medina de las Torres, una exposición a S. M. la reina en demanda de indulto; invocando la antigua costumbre, al verificarse un cambio de dinastía o una sucesión en el trono, de dedicar un recuerdo a los desgraciados que por la fatalidad se encuentran sufriendo los rigores de una prisión, otorgándoles un indulto, a fin de aminorar su pena y acelerar el dichoso momento de poder volar al seno de sus familias a prestarles el apoyo y cariño de que se hallan privadas.

De la factoría de Río de Oro escriben lo siguiente:

«Los resultados de las gestiones del comisario regío Sr. Bonelli, superan a cuanto se creía.

El día 21 se encontraban en la factoría en construcción tres jefes árabes, sherifes y personas que no tienen nada de salvajes. Iban en representación del rey zueño de aquella vastísima comarca, y han ofrecido incondicional apoyo a nuestro comisario. Muéstrase verdadera satisfacción por nuestro establecimiento en aquellas costas, que les asegura un excelente puerto, relativamente próximo, y donde acudirán los productos que hoy se dirigen al Senegal. Tienen mucha pluma de avestruz, y han prometido que pronto llevarán oro, marfil, buyes y caballos en abundancia.

Dichos caciques llegarán el 16 del actual.»

Ayer se recibieron en los centros oficiales los telegramas siguientes:

«Oviedo 12.—Un incendio destruyó por completo el edificio que ocupaba el café Oriental de Gijón, lográndose después aislar el fuego. No hay que lamentar desgracias personales.

Segovia 12.—En esta santa iglesia catedral se han celebrado solemnísimas honras fúnebres por nuestro augusto soberano con asistencia de todas las clases civiles y militares y numerosísimo público.

Cádiz 12.—A las once y media de la mañana de hoy ha fondeado en este puerto, procedente de Canarias, el vapor-correo «Africa,» con 32 tripulantes y 28 pasajeros.»

Teniendo en cuenta las circunstancias por que España atraviesa con motivo de la muerte del rey D. Alfonso, poco a propósito para ciertas manifestaciones de regocijo, el general Guzmán Blanco, enviado extraordinario del gobierno de Venezuela, ha desistido del proyecto que tenía de ofrecer un gran banquete en nombre de su país a los hombres notables en política, milicia, literatura y artes residentes en Madrid.

Leemos en un colega:

«Son muchas las personas que nos ruegan pidamos a quien corresponda que durante dos ó tres días se deje en la iglesia de San Francisco la ornamentación en la misma forma que estará en el funeral, con las coronas que se depositen en el túmulo, y se permita libremente la entrada para satisfacer la curiosidad de la infinidad de gentes a quienes ha sido imposible adquirir billete para la solemnidad de hoy.

Creemos que se accederá a ruego tan natural.»

Pronto se hará público el dictamen del fiscal de la audiencia, pidiendo el sobreseimiento del proceso que se sigue a los concejales suspensos de Madrid.

En cuanto esto suceda, serán estos reintegrados en sus puestos.

Del Noticiero:

«En Santiago han causado mal efecto las palabras del magistral; tanto, que el señor cardinal Payá se encuentra sumamente afectado y casi enfermo desde el día de los regios funerales.»

Los resultados de la Tienda-Asilo son cada día más extraordinarios. Ningún día ha podido vender lo que se le ha pedido, siendo preciso cerrar antes de la hora por haberse acabado completamente las raciones. Perso-

nas que asisten con alguna frecuencia y que toman grande interés en esta institución nos dan testimonio de la verdadera satisfacción con que las clases obreras concurren a la Tienda Asilo, y de la que muestran por cuanto en ella se hace. El término medio de las raciones diarias excede de 2.00, y se ve con frecuencia que algunas personas que visitan por curiosidad el establecimiento de la calle de Jorge Juan se apresuran a ofrecer, sobre todo a los niños, algunas raciones como regalo.

Las cantidades que se llevan a domicilio son también considerables.

Bolsa.

Las operaciones y cambios practicados ayer en la Bolsa de Madrid, se condensan en los datos siguientes:

De 15 a 20 céntimos resultó mejorado el 4 por 100 interior al contado en operaciones de partida; lo que va desde 55'50 a 55'65, que es como cerró la contratación de esta renta al terminar la hora oficial.

A fin de mes se publicó a 55'70, pero en observaciones se indicó a 55'60.

El exterior también obtuvo alguna ventaja, pues a las tres quedó ofrecido dinero a 55'15, habiéndose antes publicado a 55'10 y 05.

La Deuda amortizable al 4 por 100 se hizo a 73'05 y 10.

Los billetes de Cuba 85'80 y 90; esto es, con corta diferencia, como el día anterior.

El 3 por 100 de Cuba, a 24'10.

Las cédulas al 6 por 100 del Banco Hipotecario, a 93'90 y 85, y las del 5 por 100, a 93'60.

Las acciones del Banco de España con tres enteros más; esto es, a 332'50 y 333'50.

Las operaciones en el Bolsin de anoche fueron:

4 por 100 interior, fin de mes, 55'70.

Exterior, 55'30.

Dinero.

Segun telegramas recibidos ayer, se cotizó en Barcelona el interior a 55'67 y el exterior a 55'30. En París de 53'37 a 53'43, y en Londres a 53'25.

Ecos teatrales.

Circo de Price.

Los estrenos en este teatro tienen ya dos fases características que no vemos en ninguno de los demás coliseos, por regla general.

Estas dos fases son antitéticas y pueden expresarse en dos palabras: una lastimosa y otra divertida.

La primera se refiere a la obra estrenada; y la segunda a los momentos en que la escena está suspendida, y aun durante la representación, cuando el público se entrega por completo a las expansiones propias, de alegrías y regocijadas escenas, exclusivas del circo taurino.

Los espectadores que pagan, soportan estas distintas fases con fruición, porque a decir verdad se complementan, siendo la una consecuencia necesaria de la otra.

Con efecto, se levanta el telón y el auditorio se ve precisado a pasar por una serie no interrumpida de sandeces y tonterías, a sufrir con paciencia los mil y mil dislates de una obra soporífera y pesada, a poner en continua tortura su inteligencia para adivinar lo que el autor quiere significar con aquella maraña de personajes falsos, y aquella serie de escenas infundadas y ridículas; a tolerar chistes tan llenos de inmoralidad como faltos de gracia, y por último, las incorrecciones de lenguaje de un diálogo tonto, y las estravagancias de un arreglador de obras a quien no importa sacrificar todo el original falseando los caracteres de los personajes, suprimiendo y creando otros a su antojo, si estas variaciones juzga que han de serle útiles a sus fines.

Claro está que un público en estas condiciones anhela por instantes que baje el telón, para respirar con entera libertad y despejar su cerebro de las monstruosidades que durante media hora pasaron ante su vista, procurando olvidárselas ya que su mala suerte le condujo a escucharlas. Y esta expansión tradúcese en continuo griterío, voces y silbidos que al espectador tranquilo y sensato, que sólo busca en las representaciones dramáticas distracción y enseñanza, le hacen pasar un rato desagradable y fastidioso, comparable sólo con el que la obra representada le proporciona.

De esta última manifestación de este escándalo, que escándalo y grande es, no tiene la culpa directamente la empresa; pero indirectamente sí, porque con el insoportable espectáculo que presenta autoriza a una parte del público a familiarizarse con el escándalo y la grosería, dos virtudes que tomaron ya carta de naturaleza en el circo de Price.

Todo lo que hemos expuesto ocurrió en la función de anteanoche que se estrenaba una opereta en tres actos y cinco cuadros titulada *Artagnan*.

De la obra valía más que no nos ocupáramos. Inspirada en una preciosa novela de Alejandro Dumas, conocida de todo el mundo, resulta más bien la mofa y escarnio de esta obra. El inspirador ó arreglador ha tomado los puntos peores de la novela; aunque los tipos conservan los mismos nombres, ¡es lo cierto que los caracteres caballerescos y nobles de algunos de ellos desaparecen, las

acciones heroicas se convierten en riñas de comadres y tabernas, el interés dramático de la novela se oculta y solo hay una serie de escenas sin hilación, que forman un conjunto revuelto y falto de armonía artística.

Además, en la opereta estrenada anteanoche figuran personajes que ni por asomo cita Dumas en sus obras.

Si nos fijáramos en los detalles escénicos, *Artagnan* tiene gravísimos defectos, al menos como la presenciáramos en el Circo.

Vestuario con escasa propiedad; las damas de palacio vestidas Dios sabe cómo, y una de las protagonistas disfrazada en una escena de modistilla madrileña; mosqueteros que no lo parecen, y otros mil detalles imposibles de enumerar.

Esto es por lo que a la letra se refiere.

En cuanto a la música, del maestro Varney, tiene números muy agradables que revelan gran inspiración; pero la mayoría de ellos, aparecen forjados sin la soltura y flexibilidad que presta la inspiración. Tiene la música de *Artagnan* el sabor francés, mas también un parecido marcadísimo con la de otras operetas.

La interpretación regular nada más, y en ocasiones deficiente.

El público aplaudió en wals del acto segundo y unos *couplets* del mismo acto, y la *claque* aplaudió algunos números más.

Al terminar la representación así como al final de los actos primero y segundo, hubo la consabida lucha de aplausos y silbidos, siendo de notar que, mientras el telón estaba caído, los aplausos eran unánimes y atronadores, y al levantarse aquél y presentarse los actores y el arreglador (cuyo nombre ignoramos), medio público aplaudía y decía ¡bravo! y otro medio silbaba y decía ¡fuera!

Este espectáculo se prolongó bastante tiempo, pues los actores se presentaron varias veces a escena.

De esto se deduce que la opereta *Artagnan* no gustó; que los espectadores tomaron a broma lo de aplaudir y silbar, encontrando en esto una distracción y un entretenimiento, que la obra no les proporcionó, parodiando lo hecho hace años con *La Africana*.

Durante los entreactos los espectadores promovieron gran algazara, voceando cuanto sus pulmones les permitían y produciendo un ruido infernal y un escándalo mayúsculo.

A más de esto, como en el Circo de Price se permite fumar cuanto se quiera, durante la función hubo una atmósfera tan viciada, que se hacía insostenible la estancia en el local.

Ventajas de este teatro en que debe fijarse la autoridad.

En la obra, que creemos durará muy poco en los carteles, se estrenaron dos bonitas decoraciones, pintadas por el Sr. Muriel, que valieron muchos aplausos a su autor.

Lara.

Anoche se estrenó en este coliseo un juguete cómico en un acto titulado *Una paella*, que no agradó al público, a pesar de los esfuerzos hechos por los actores para salvarlo.

Eslava.

Hicimos bien en no dar cuenta a nuestros lectores en el número de ayer del éxito que obtuvo una zarzuela en dos actos que con el título de *Castillos en el aire*, se estrenó anteanoche en aquel teatro.

En el estreno, el público recibió la obra con atronadores aplausos y anoche, segunda representación, hubo grandes muestras de desagrado.

¿Cuál de los dos públicos tiene razón? Por nuestra parte no diremos si la obra es buena ó mala; dejamos que los espectadores decidan, en sucesivas noches, este litigio, ya aplaudiendo, ya silbando.

Solo diremos que los artistas encargados de la interpretación de *Castillos en el aire*, han tomado una carga superior a sus fuerzas, excepto el Sr. Escriu que está muy bien.

En el teatro de la Princesa se halla abierta la renovación del abono para la tercera serie hasta el 16 del corriente.

Ecos de la madrugada.

La fúnebre solemnidad que con tan extraordinaria brillantez tuvo lugar ayer, fué causa de que escasearan de tal suerte las noticias políticas, que en realidad nada nuevo se dijo que merezca los honores de la reproducción.

La noticia de la enfermedad de D. Carlos no se ha confirmado hasta ahora. Los carlistas la desmienten, pero la desmienten sin atreverse a decir que su señor goza de buena salud, lo cual parece indicar que hay algo de verdad en el fondo de la noticia.

Se acentúan de tal suerte la scorrientes de conciliación entre la izquierda y el gobierno, que no solo es ya un hecho el nombramiento del general Bermúdez Reina para la subsecretaría de Guerra, sino que anoche se daba como acordado el del Sr. Acuña para la dirección de Agricultura. Por cierto que esta noticia fué recibida con aplauso en todos los círculos políticos, considerándose ese nombramiento como uno de los más acertados que puede hacer el gobierno.

También se dice que es muy probable que se ofrezca al general Lopez Domínguez la embajada de París, creyéndose que aceptará tan importante cargo.

Crece por completo de fundamento las noticias que han circulado respecto a la actitud del Sr. Becerra, y son absolutamente falsas las frases que se le atribuyen.

El Sr. Becerra no es ni será obstáculo a la patriótica inteligencia de todos los elementos liberales y democráticos.

En el Congreso se están haciendo preparativos para el acto del juramento.

Como ya empezaban a recibir los diputados cartas pidiendo billetes para esta solemnidad, creemos conveniente anunciar que solo hay puesto para seiscientas personas en las tribunas de la Cámara popular.

El cuerpo diplomático ocupará la tribuna que siempre se construye al efecto en las grandes ceremonias.

Como suponíamos al escribir nuestro artículo «Regente, no gobernadora,» la noticia de que la estampilla con que ha de firmar doña María Cristina, contendrá las palabras *Yo, la reina gobernadora*, no tiene el menor fundamento.

La estampilla con que S. M. la reina viene autorizando los títulos que exigen la firma real, solo contiene esta frase:

Yo, la reina regente.

De todos modos es de lamentar que, periódicos como la *Correspondencia*, den noticias como esa, que sirve de fundamento a los republicanos para hacer las más gratuitas afirmaciones.

En breve comenzará a publicarse en Madrid un nuevo periódico, órgano de los amigos del Sr. Romero Robledo.

Será dirigido probablemente por el señor Solsona.

Aun cuando se ha dicho que hoy celebrarán Consejo los ministros, creemos que éste no tendrá lugar hasta mañana.

Sea hoy ó mañana cuando se celebre, los ministros se ocuparán, entre otros asuntos, en examinar la petición de indulto para los cuatro reos sentenciados a muerte por el consejo de guerra en Cartagena.

Es muy posible que el gobierno se incline a aconsejar a S. M. que haga uso de la más hermosa y la más envidiable de sus prerrogativas.

Un colega se hace cargo del rumor de que tal vez desaparecerá el *Resumen* del estado de la prensa, ó al menos dejarán de pertenecer a su redacción sus más caracterizados redactores.

Lo sentiríamos.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

El Banco Hipotecario hace actualmente y hasta nuevo aviso sus préstamos al 6 por 100 de interés en efectivo.

Estos préstamos se hacen de cinco a cincuenta años con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades, ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningún gasto, ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

Además de estos préstamos hipotecarios, abre créditos para el fomento de la agricultura y construcción de edificios.

En representación de los préstamos realizados, el Banco emite cédulas hipotecarias. Estos títulos tienen la garantía especial de todas las fincas hipotecadas al Banco y la subsidiaria de capital de la sociedad. Son *amortizables a la par en cincuenta años*. Los intereses se pagan semestralmente, en 1.º de Abril y 1.º de Octubre, en Madrid y en las capitales de provincias.

Los que deseen adquirir dichas cédulas podrán dirigirse en Madrid, directamente a las oficinas del Banco Hipotecario, ó por medio de agente de Bolsa; y en provincias, a los comisionados de dicho Banco.

Espectáculos para hoy.

Tenorio Real.—8 1/2.—Roberto el diablo.

Español.—4.—La almoneda del diablo.

8 1/2.—La misma.

Zarzuela.—4 1/2.—4 1/2.—Sueños de oro.

8 1/2.—Un regalo de boda.

Princesa.—4.—Dora.

8 1/2.—La misma.—Intermedios por el sexteto.

Novedades.—4 1/2.—La Pasionaria.—Los palos deseados.

8.—Un drama nuevo.

10.—La gran comedia.

Variedades.—4 1/2.—¡Ya pican! ¡ya pican! —La del número siete.—En la tierra como en el cielo.

8.—En la tierra como en el cielo.—El maestro Palomar.—¡Ya pican! ¡ya pican!—Basta de suegros.—En la tierra como en el cielo.

Lara.—4 1/2.—El niño Jesús.—El ventanillo.

—Los niños terribles.

8 1/2.—La gente menuda.—El ventanillo.—El niño Jesús.—Una paella.

Eslava.—4 1/2.—Escuela de medicina.—Por seguir a una mujer.

8 1/2.—Castillos en el aire.—Acto segundo de la misma.—El Vermouth de Nicodemus.

—Toros de puntas.

Martin.—4 1/2.—Las campanas de Carrion.

—La divina zarzuela.

8 1/2.—El puesto de las castañas.—I comici trionati.—Los bandos de Villafrita.—El puesto de las castañas.

Madrid.—4.—El barbero de Lavapiés.

8.—Cosas de Madrid.—Baile.

11.—Brinquini.—Baile.

IMPRENTA A CARGO DE GINÉS INIESTA.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: Carrera de San Jerónimo, 10, entresuelo, derecha.

Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente á la administracion... 1'50 pesetas al mes.
Provincias... 6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero... 30 id. semestre.
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas. 50 id. al año.
Cuando se gire á cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.
Número suelto, UNA peseta.

Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, Carrera de San Jerónimo, 10, entresuelo derecha, y en provincias, en casa de los corresponsales.

A. VALLEJO, PUEBLA, 19,
FRENTE A SAN ANTONIO DE LOS PORTUGUESES.
Primera casa en sillerías estilo Luis XVI, de última novedad, premiadas con medalla de oro.—Gabinets.

MUEBLES Y COLGADURAS

mas baratos que en los grandes palacios y almonedas, respondiendo de su construccion.—Exportacion á provincias.—Catálogos ilustrados.

ALCALA, 5. ENTRESUELO.	J. BELMAR.	ALCALA, 5. ENTRESUELO.
GRAN SALON DE PERFUMERIA.		
Se afeita, corta y riza el pelo.	Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.	Se confecciona toda clase de postizos.
ALCALA, 5. ENTRESUELO.		
NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicacion.		

HISTORIA PARLAMENTARIA DE ESPAÑA

OBRA ESCRITA POR ESPECIAL ENCARGO DEL CONGRESO DE DIPUTADOS POR

D. ANDRÉS BORREGO

Decano de los ex-diputados á Cortes.

Se halla de venta el primer tomo, al precio de 20 reales, en la administracion de este periódico, donde podran dirigirse los pedidos de provincia igualmente que al domicilio del autor, calle de Fuencarral, 28, pral., Madrid.

ACADEMIA COMERCIAL

San Vicente, núm. 9, 3.º

DIRECTOR:

D. PABLO GASCO Y RAMIRO,

PROFESOR MERCANTIL.

El resultado obtenido en esta Academia desde su reciente fundacion, tanto en las preparaciones para el ingreso en el Banco de España, Tribunal de Cuentas, Penales, Telégrafos, etc., como en la enseñanza eminentemente práctica de la Teneduría de libros y Aritmética mercantil, en cuyo estudio se han introducido innovaciones encaminadas á destruir la rutinaria teoría de la mayor parte de los establecimientos de esta clase, la hacen más que ninguna otra recomendable para los que deseen cursar oficialmente la carrera de comercio, ingresar como dependientes en cualquier establecimiento mercantil ó como empleados en las oficinas dichas, donde, como es bien sabido, sus destinos tienen un carácter vitalicio.

Sobre no contar este Centro de instruccion ni con una mala neta en contra de sus alumnos, tiene además la ventaja de ser el más económico.

Las clases estarán abiertas todo el dia, y á fin de que los dependientes de comercio puedan tambien recibir esta enseñanza, habrá una especial para ellos á muy conveniente hora de la noche, y otra de francés é inglés para señoritas, á cargo de una señorita inglesa

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

JUAN INIESTA Y LORENZO

Calle de Mendizábal, número 22 (barrio de Argüelles).

En este establecimiento se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

22—MENDIZÁBAL—22

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona.

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

con escalas y extension á

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico.

Salidas trimestrales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cadiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cadiz, el 30: para Puerto Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE DICIEMBRE.

El 10 de Cadiz, el vapor «Veracruz»
» 20 de Santander » «España»
» 30 de Cadiz » «Cataluña»

VAPORES-CORREOS Á MANILA

con escalas en

Port-Said, Aden y Singapoore, y servicio á Iloilo y Cebu

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cadiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º de Enero de cada mes.

El vapor «San Ignacio de Loyola» saldrá de Barcelona el 1.º de Enero de 1886.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en Barcelona, «La compañía Trasatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegacion de la «Compañía Trasatlántica».—Madrid, D. Julian Moreno, Alcala.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y C.ª.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. R. Carreras Iraragorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.ª.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabaco»

GRAN BAZAR DE LA UNION,

CALLE MAYOR, NÚM. 1.

Alfombras, caloriferos, peletería y demás articulos para presente estacion.

MUEBLES, LAMPARAS, JUGUETES BISUTERÍA, ETC., ETC.

Precios muy ventajosos para todo el mundo.

ENTRADA LIBRE.

SOMBRERERIA DE CARRASCO

5—FUENTES—5

Gran surtido en sombreros de todas clases, formas elegantísimas, modelos de última moda y novedades para la presente estacion.

Primero y único premio en la Exposicion industrial de Madrid de 1884.

5—FUENTES—5

ENFERMOS DE LA VISTA

NO MAS CIEGOS.—CONTRA CEGUERA.

Precioso específico alemán del Dr. Nikels, de Berlin, para la completa y radical curacion de todas las enfermedades de la vista, por crónicas y antiguas que sean, **condenando y suprimiendo en absoluto todas las operaciones**, por considerarse, no tan solo de grandes sufrimientos para el enfermo y muy costosas, **sino inútiles y altamente perjudiciales**, pues agravan la dolencia por la irritacion que producen, siendo causa la mayoría de las veces de todas las dolencias graves y pérdida completa de la vista. Este específico está recomendado por las lumbreras de la ciencia médica de Europa y aprobado por las academias de Medicina de Berlin, Viena y San Petersburgo. Los profesores Ricoll y Bourgoi, médicos adjuntos del hospital Imperial de Berlin, han reconocido en el Contra-Ceguera el mejor y único preparado conocido para las enfermedades de la vista.—Medicacion interna.—Prospectos españoles.—Caja, 5 pesetas.

Vista cansada, Vista corta y presbicia

SE CURAN RADICALMENTE.

Se expende únicamente para toda España en la Clínica del Dr. D. Juan Mutgé, especialista en las enfermedades de la vista, calle del Carmen, núm. 11. 2.º, Barcelona, el que contestará á las consultas que se le dirijan, y remitirá el medicamento por correo y certificado, haciéndole envío de su valor en giro ó sellos de franqueo.